

AÑO XXVI LA LAGUNA DE TENERIFE, 7 DE JUNIO DE 1939 NUM 1867

ECO DEL MAGISTERIO CANARIO

PERIÓDICO DE EDUCACIÓN NACIONAL
AÑO DE LA VICTORIA

DIRECCIÓN Y OFICINAS:
SANTO DOMINGO, 4-5

SE PUBLICA LOS DÍAS
7, 15, 22 Y 30 DE CADA MES



Ilmo. Sr.D. Romualdo de Toledo y Robles, Jefe del Servicio Nacional
de Primera Enseñanza en el Ministerio de Educación.

La educación de la niñez en las Escuelas de España



Los cimientos sólidos sobre que asienta la España Nueva los fundamentos de la Escuela Primaria, que ha de tener su más amplio desarrollo a través de la enseñanza media, para llegar, en la Universidad, a los límites superiores de la cultura, no pueden ser otros que aquellos que inspiraron nuestra Gloriosa Cruzada, concluida con la más rotunda victoria por nuestro Ejército a las órdenes de nuestro invicto Caudillo, el Generalísimo Franco.

Por Dios y por España salió a pelear en las trincheras contra los enemigos seculares y ocultos de nuestra Patria todo lo más florido de nuestra juventud. España ha de ser católica en lo cultural, ha repetido el Caudillo en diversas ocasiones. La formación profundamente religiosa de la niñez, la exaltación pa-

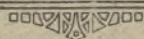
triótica de nuestra Historia han de forjar los hombres del mañana llamados a gozar la paz a costa de tanta sangre, heroísmo y sacrificio lograda recientemente y para siempre en nuestra Patria.

Todo lo que los periódicos profesionales del Magisterio hagan en este sentido, será una obra coadyuvante del pensamiento que inspiran las determinaciones del Ministerio de Educación y especialmente de la Jefatura del Servicio Nacional de Primera Enseñanza que, con su Circular de 5 de marzo de 1938 ha querido expresar sintéticamente los preceptos a que ha de ajustarse la educación de la niñez en las Escuelas de España.

El Jefe del Servicio Nacional
de Primera Enseñanza,
Romualdo de Toledo y Robles.

**Lleva cada día a tu escuela un nuevo afán,
una noble ambición nueva. Esta ilusión,
maestro, mantendrá viva tu fe vocacional.**

El trabajo como heroicidad



La actualidad en el mundo es el trabajo. O sea el mayor o menor rendimiento del esfuerzo del hombre aplicado a una labor útil para la sociedad. Mejor dicho, para la Patria; porque hoy el trabajo se ha hecho, él también, nacionalista. El ocio ha quedado fuera de moda ante la inexorable convicción de que hoy los pueblos viven en pie de guerra y de que la economía forma parte esencial en función defensiva y ofensiva del país. La convicción, en suma, absolutamente real y práctica, de que la guerra no la hacen sólo los soldados, sino también, y en grandísima parte, los obreros, pero los operarios de todas las clases. Y que una nación queda disminuida, debilitada, empobrecida frente a sus contricantes si cada hombre y cada mujer no rinden el máximo de su esfuerzo laborioso.

No; la época que vivimos no es halagüeña para los morosos y los holgazanes. Hasta hace poco tiempo ha privado la idea de que el trabajo era un sufrimiento o una humillación; todas las propagandas societarias se dirigían a reducir las horas de labor del trabajador y a considerar cada hora de merma como una orgullosa conquista. En países como Francia se iba directamente al asombroso resultado de que un hombre se redujera a trabajar treinta horas por semana. En el sentido que el trabajo es una molestia o un dolor. Y en la creencia, además, de que cada país puede hacer lo que más le plazca dentro del límite de sus fronteras. Pero hoy un país no puede hacer lo que le gusta, sino lo que le obligan a hacer sus contricantes.

Lo que más honra a nuestro tiem-

po es que ha sabido enaltecer el trabajo. Y ha situado al trabajador en el mismo plano de dignidad que el soldado. El que trabaja, en efecto, no es ni más ni menos que un combatiente. No sólo el operario que fabrica cañones y proyectiles para la defensa de la Patria, sino todos los que mediante su habilidad y su sudor están llenando la Patria de recursos canjeables, de obras útiles, de cosas que después se convierten en dinero; todos los que en el taller, en la huerta, en la oficina y en el laboratorio contribuyen día a día a hacer más rica, fuerte y colmada su Patria. Si antes se concedía el asueto como un bien y como una fiesta, hoy la vacación se reduce al mínimo, y los días de fiesta se suprimen como un despilfarro deshonesto y ruinoso. No tiene que haber fiestas de ocio en un país que quiera mantener su actitud de combatiente, porque desde que se halla enaltecido, el trabajo pasa a convertirse en una fiesta moral.

Pero estamos hablando del trabajo sobrepulado. En una ocasión llamé al trabajo heroico; el trabajo heroico que a los españoles no es indispensable. Pues en las empresas del trabajo sucede como en las batallas de la guerra: el soldado que se limita a cumplir las órdenes no gana las batallas; las gana aquel que se supera en el cumplimiento de su deber, y que multiplica su arrojo, y que se adelanta a todo lo previsible; o sea el héroe. De igual modo el trabajador pasivo y lento no vale para ganar las grandes batallas de la Economía. Nosotros, tal como nos vemos, necesitamos trabajadores que sepan superarse. Operarios de la heroicidad cotidiana.

El sentido profundo del valor del tiempo es lo que nos interesa. Nosotros necesitamos ante todo obrar con celeridad. Y aquí es cuando resulta oportuno aquel aforismo de nuestro Baltasar Gracián, lleno de una arriesgada valentía filosófica. Fué muy discreto quien dijo: «Yo y el tiempo contra otros dos». Pero aún

más discreto fué quien dijo: «Yo y el sin tiempo contra todos...»

Esta es la teoría de la heroicidad del que aspira a grandes hechos, del que se propone la victoria rotunda y extraordinaria. Es la teoría que, aplicada al trabajo, debe seguir sin vacilación y con valentía España.

José María SALAVERRIA

Sacerdotes y Maestros

Por Lázaro de Tormes.

Quizá sean las escuelas ciudadanas, los grandes grupos escolares lujosos y poblados de las capitales, con sus múltiples actividades y servicios, a modo de fábricas modernas, las que lucen y sobresalen llenando de admiración y pasmo a entendidos y profanos y despertando anhelos no exentos de cierta envidia, en muchos maestros del campo, deslumbrados por un brillo más aparente que real.

Pero indudablemente — al menos para mí, que así lo creo con firmeza y nostalgia — es la escuelita rural, perdida en la llanura o escondida entre montañas, la solera, el nervio y la gracia de nuestra educación española.

Escuela de la aldea, recia, clara y tosca como el terruño que la circunda y la dá vida y calor. En ella se perciben fuertes los latidos de la vida rural y es como concreción y espejo de las virtudes y defectos, esperanzas y zozobras de las gentes, allí donde la personalidad no se diluye ni se borra como entre la masa amorfa de la ciudad.

En ella tiene el maestro taller y crisol donde forjar su capacidad educadora. No es que haya de plegarse a todo y convertirse en rama seca arrastrada por la corriente, como

tampoco lo contrario; que se crea taumaturgo fácil y capaz de transformar de repente rudezas inveteradas en finuras versallescas. Ambos criterios suelen fracasar rotundamente. Entre el «Magister dixit» romano y las teorías del «Siglo del niño» de Elena Key, afirmamos nuestro eclecticismo de que la escuela es y la hacen los niños con el maestro, y el maestro con los niños, pues uno sólo de los dos factores, aislado, no constituye esa comunidad compenetrada, digna y amorosa, que ha de ser la entidad educadora por excelencia.

Ahora bien, la escuela por muy rural que sea, no vive en el desierto, es parte y célula viva del organismo social y a él afluyen los frutos de su hacer cotidiano, y de la sociedad recibe directa o indirectamente ejemplos que imitar, defectos que corregir, normas que ejecutar, dentro todo ello de lo que hoy se ha dado en llamar «el clima», esto es: el ambiente, hecho de complejas manifestaciones varias.

Si la dispersión es un peligro que, por sacar a la escuela de sus cauces, puede resultar funesto, el cerrarse a piedra y lodo entre las cuatro paredes del aula sin contacto exterior,

conduce a la infecundidad del esfuerzo, a la muerte por asfixia. El maestro, como capitán y gufa de su nave, ha de orientarse hacia puerto seguro, buscando rumbos claros y colaboraciones provechosas. El mismo, con el ejemplo, obtendrá mejores resultados para sí y para su pequeña grey si, con sabiduría y prudencia, logra acompañarse en su difícil misión de aquellas personas que por el cargo y por la responsabilidad que les incumbe en la dirección y formación del pueblo, llamaba D. Andrés Manjón «coeducadores». Y no hay duda de que entre éstos ocupa un lugar importante, por mil razones de todos conocidas, el sacerdote.

El cura de aldea, misionero perpetuo, padre de todos, refugio de los buenos, blanco de la ira y el odio de los malos. Cura español de la aldea española, a cuya figura hay que elevar un momento, porque supo resucitar enterezas y heroísmos de mártires legendarios, porque supo morir sin claudicar, con el perfume de los nombres de Cristo y de España en los labios, ante la bestia roja borra-

cha de sangre, poseída de la locura del exterminio...

El maestro rural, víctima secular de caciques y de monterillas, artífice de una labor callada y mansa, en el que se cebaron ingratitudes y miserias. Maestro consejero, mentor y conductor del pueblo. ¡Qué formidable tarea la tuya solamente lograda con apostolado y renunciación! Si algunos perversos profanaron tu nombre—herencia del Redentor—no por ello descendió la sublime función de tu obra, sacerdocio también.

Maestro y cura: Si os separó el laicismo criminal, os une hoy el río de sangre derramada por Dios y por España. Tenéis el deber sagrado de amaros, de comprenderos, de trabajar jun os por el mismo santo afán. Que ya templo y escuela, lejos de ser antagónicos, impulsan una sola fe y un ideal solo, como las dos alas del águila caudal de nuestro Imperio Católico Hispano, y ya sobre el airón de nuestra Bandera inmortal de grana y oro, brilla entre laureles de victoria, la divina enseña de la Cruz.

DISPOSICIONES OFICIALES

Ministerio de Educación Nacional

Disponiendo volver a depender de la J. N. de P. E. al Museo Pedagógico
Orden de 3 de Mayo de 1939 (B. O. del E. de 8 del mismo mes y año).

Ilmo. Sr. La liberación de Madrid obliga a este Ministerio a procurar con la mayor diligencia la reorganización de los diferentes Centros y organismos que desarrollarán, como elementos auxiliares, funciones docentes dentro de la política cultural que al Nuevo Estado compete.

El Museo Pedagógico y el Patronato de Misiones Pedagógicas, de cometido perfectamente delimitado en

la Legislación del Estado, han de ser, a la mayor brevedad, organizados con arreglo a las orientaciones de nuestro Glorioso Movimiento Nacional.

En su virtud dispongo:

Primero. Por la Jefatura del Servicio Nacional de Primera Enseñanza, de quien directamente dependen, se procederá a la organización, nombramiento de personal encargado del

Museo Pedagógico y del Patronato de Misiones Pedagógicas.

Segundo. Para la debida unificación del servicio de Bibliotecas, la Jefatura del Servicio Nacional de Primera Enseñanza podrá utilizar personal del Cuerpo Facultativo de Archiveros y Bibliotecarios, solicitado el nombramiento que a este efecto se necesite.

Tercero. Queda derogada la Orden de 22 de abril último, inserta en el Boletín Oficial de primero del actual.

Cuarto. Que por la Jefatura del Servicio Nacional de Primera Enseñanza se dictarán las órdenes oportunas encaminadas al cumplimiento de la presente disposición.

Orden 4 de Mayo de 1939 (B. O. del E. de 8 del mismo mes y año), pruebas de suficiencia en el Bachillerato para los ex-combatientes.

Ilmo. Sr. El propósito del Ministerio, reiteradamente mantenido, de ofrecer las máximas facilidades a los estudiantes que han combatido en las filas de nuestro Glorioso Ejército ha de ser acentuado a medida que los interesados puedan hacer un uso más inmediato y rápido de aquellos por los menores apremios de las necesidades militares.

Este propósito decidido ha de ir concretándose en una serie de disposiciones oficiales según las necesidades y posibilidades más inmediatas, de modo que cada clase y grado de enseñanza obtenga reglas adecuadas a su propia naturaleza, a fin de ser compatibles los justos privilegios que han de concederse a los ex-combatientes con la indispensable preparación que en bien suyo y más aun en el de España, debe ser exigida para que sean fructíferos sus valerosos y heroicos esfuerzos.

Por ello, y en cuanto afecta a las enseñanzas del Bachillerato, este Ministerio dispone:

Primero. Los escolares de Bachillerato del plan de 1903, que acrediten documentalmen te haber prestado sus servicios militares en los frentes de combate, podrán solicitar inscripción y examen en cualquier época y en cualquier Instituto al que trasladen su expediente personal, si en él no estuviera. Los exámenes podrán ser repetidos tres meses después de verificados los primeros.

Segundo. Los escolares de Bachillerato del plan de 1934, que igualmente acrediten su condición de ex-combatiente, quedarán dispensados de la escolaridad reglamentaria y de las declaraciones anuales de suficiencia y podrán presentarse en la primera convocatoria general que haya de Examen de Estado o en cualquiera de las sucesivas, siempre que un Instituto, un Colegio legalmente reconocido, un Licenciado o su propio padre o representante legal, debidamente autorizado por el Rectorado, formulen la declaración de suficiencia final necesaria para hacer la inscripción respectiva en la Secretaría General de la Universidad elegida.

Tercero.—La Jefatura del Servicio Nacional de Enseñanza Superior y Media queda autorizada, si fuere preciso, para adoptar los acuerdos convenientes a la más fácil aplicación de lo dispuesto en los dos números anteriores.

Vitoria, 4 de Marzo de 1939.—Año de la Victoria.—*Tomás Domínguez Arévalo.*

EVANGELIOS

para el próximo curso adaptados a las escuelas por Llorente. Adquiéralos V. en la Librería

“La Tinerifeña”—Castillo. 44

Santa Cruz de Tenerife

PRECIO 4 Ptas.

Lectura patriótica para la escuela

LA BANDERA

«El que ama a su Patria ama a su bandera»

Es la bandera la enseña de la Patria, su sagrada representación.

Al frente de ella marchan las tropas al combate; evitar que pase a poder del enemigo es su constante empeño.

Cuando desplegada ondea al viento, parece que lleva el valor y la fe a los que a su amparo luchan.

Los vivos colores de la nuestra, sin duda fueron elegidos por quien conocía bien a fondo nuestra raza y el porvenir que la esperaba, pues, seguramente, por ninguna se derramó más sangre ni se consumió más oro.

Vedla al frente de las tropas custodiada en el centro de los batallones, y os producirá en el alma una sensación extraña de orgullo y de veneración.

Es lo más lógico que tal efecto produzca en el corazón de los patriotas la bandera que sirvió de mortaja a tanto héroe y en cuyos pliegues recogió, orgullosa, mil gritos de ¡viva España!, precursores de la victoria.

La bandera, al ser el emblema de la Patria, representa para nosotros la familia, la religión, el idioma, nuestros amores y afecciones, nuestra cuna y nuestro sudario.

Nada más simbólico que esta enseña a la que rindieron culto nuestros padres y con su sangre ennoblecieron, por lo que hemos de respetarla y venerar con fe ciega, haciendo que conserve el brillo que nos la legaron.

La bandera española, impregnada de nuestro espíritu guerrero, no se conformó deteniendo en el suelo pa-

trio la invasión de los codiciosos, sino que, confiada en el patriotismo y valor sin límite de sus protegidos recorrió el mundo entero en son de conquista, izándose orgullosa y altiva en los más lejanos continentes.

Llevó la civilización a un mundo desconocido, hoy grande, próspero y rico, consiguiendo dominar a sus salvajes moradores, gracias al temple indomable de un puñado de valientes que, amparados por ella y con la ayuda de una reina modelo de virtudes, de talento y de patriotismo, pudieron dar a Europa la prueba más palpable de lo que puede una nación entusiasta, a la que tan mal pagaron aquellos hijos, atreviéndose a arriar la primera bandera que admiraron sus ojos, mostrándoles el camino del progreso y de la civilización.

Pero las ingratitudes no consiguieron amenguar sus energías y si ayer tuvo que abandonar un pedazo de terreno, no vencida, que jamás lo fué, sino resignada, tal vez algún día, gracias al cariño que sentís por ella los que mañana seréis sus defensores, pueda ondear valiente en otros países aumentando sus dominios y haciendo que España sea lo que fué en tiempos pasados, es decir, nación más temida y poderosa, pues si las circunstancias, la falta de medios materiales y la influencia política, la hicieron perder parte de lo que con tantos esfuerzos conquistara, lo perdió con honra, paso a paso, dejando en su camino un reguero de sangre española que dará siempre fe de lo

que cuesta echar un palmo atrás nuestra bandera y hoy se enorgullece altamente.

En tal concepto no es extraño que se veneren las banderas de la nación como verdaderas reliquias, pues encierran en sí la Historia patria; sus jirones denotan la lucha entablada por defenderla o rescatarla; los manchones de sangre que la cubren, hacen ver el heroísmo de los que bajo sus pliegues combatieron y cada uno encierra una epopeya de gloria, una leyenda de extremado patriotismo que nos brinda recuerdos infinitos y halagüeñas esperanzas.

Como la bandera es realmente la que con entusiasmo lleva las tropas al combate y las alienta en la pelea, premia la Patria a las que supieron inculcar en el soldado más ardor bélico y por eso veréis en alguna la *corbata* de San Fernando, como premio al heroísmo de los que lucharon con ella.

No solo hoy; desde los tiempos más remotos se ha rendido en todos los pueblos fervoroso culto a su bandera, considerando un deber sagrado no separarse de ella y una ignominia el dejarla caer en poder del contrario. Por eso el pueblo considera la victoria más completa y supone el combate más reñido cuando la bandera enemiga se presenta como trofeo.

Siempre esta enseña fué rodeada del mayor prestigio, como lo prueba el hecho de ser bendecida, con gran pompa, antes de acometer alguna empresa arriesgada; así lo hicieron los Ejércitos más antiguos y aún se hace ahora al entregarla a los Cuerpos.

En todas las naciones el soldado, al comenzar la vida militar, jura sumisión y fidelidad a su bandera, acto al que los gobiernos procuran dar la mayor solemnidad para que el pueblo se haga cargo de su alta signifi-

cación; pero ese juramento nos le hacemos todos los españoles, sin osentación, tan pronto la edad nos permite comprender lo que la bandera significa; no de otro modo se explicaría el cariño que todos la demostramos y las pruebas que de él dan constantemente personas extrañas al Ejército que en nada se comprometieron.

Ya véis, pues, que a la bandera debe rendírsela culto ferviente y si con cariño queréis pagarla cuanto hizo en vuestro honor, tendríais que ser tan grande, puro y desinteresado, como el que la demostraron, con hechos sublimes, vuestros mayores; si no lo hiciérais, no blasonéis jamás de patriotas, pues quien ama a su Patria ha de amar con el mismo entusiasmo a su bandera.

"La bandera es el sudario de los héroes"

Notas sociales

En Santa Cruz de Tenerife ha contraído matrimonio, nuestra estimada y bella compañera señorita Nivaria López Dorta, maestra de Las Lajas, en Icod, con el apreciable joven don José Barrios Romero.

Deseamos a los nuevos esposos muchas felicidades.



En Vilaflor, ha dado a luz una niña la señora esposa de nuestro estimado amigo y compañero, don Andrés Triviño y Collado, maestro de dicho pueblo.



También ha dado a luz un niño, nuestra apreciable compañera doña Rosario Guerra Molina, esposa de nuestro distinguido amigo y compañero don José Cañibano, maestro de la escuela de niños de la Florida, en la Orotava.

De Actualidad

Visitas de Inspección

Los inspectores de Primera Enseñanza, señores Vega Barrera, Ramón Álvarez, señora Riaño García y señorita Campos Manrubia, se hallan actualmente realizando visitas reglamentarias a las escuelas nacionales de sus zonas correspondientes.

El Magisterio y sus problemas

Se está ultimando una nueva Ley de Primera Enseñanza, por ser anticuada la vigente de 1857.

En ella tiene que resolverse sin duda alguna los problemas del magisterio.

Hay que hacer una distribución equitativa de los millares de maestros y maestras en las diversas categorías, suprimiendo la última de 3.000 pesetas por minoría y transformando el monstruo que es ahora el Escalafón, en un órgano flexible y equitativo.

Es necesario abordar

Ni una sola plaza más debe ser creada. Al contrario, urge una revisión de aquella balumba marcelinodominguera, suprimiendo escuelas donde sobran y llevándolas adonde faltan.

Es necesario abordar la cuestión importantísima de los huérfanos, yendo decididamente a la

creación de Colegios Regionales regidos por maestros y maestras.

Se impone abordar el problema de las suplencias por enfermedad, para evitar el bochorno de que el maestro tenga que abonar de su humilde peculio los servicios del sustituto cuando cae enfermo.

Los concursos de traslado serán amplios en cuanto a facilidades para solicitar, sencillos y rápidos en su gestión burocrática y restringidos todo lo posible en cuanto a privilegios premiándose, en igualdad de condiciones, los servicios en la misma localidad, evitándose así el tipo de maestro nómada.

Hay que recoger el clamor de la victoria y honrar a nuestros héroes y mártires de la clase creando el día del Maestro Caído y premiar a nuestros compañeros mutilados o heridos dándoles un puesto digno y honroso a cada uno.

Para liquidar la herencia del régimen anterior se hace precisa la provisión de las plazas resultantes del Concurso por medio de una oposición o cursillo al que podrán acudir todos los maestros y maestras sin plaza en propiedad.

Es de urgente necesidad la publicación de los programas

oficiales de la escuela primaria para que surjan pronto textos que a ellos se adapten, normalizando de este modo la enseñanza que hoy—todavía bajo los efectos de la guerra—se desenvuelve de un modo anormal.

La consignación de material, por mísera y ridícula, debe aumentarse al doble o suprimirse de un plumazo, creando otro medio de proveer a las necesidades escolares.

Y, por fin, necesita el Magisterio una ordenación total y nueva de la carrera en todos sus aspectos: planes, programas, cursos, profesorado. Todo debe ser sometido a estudio por especialistas enterados, creando normas nuevas de cara a los horizontes de la España que el Caudillo forja. Que los futuros maestros de la Patria sean mejores que nosotros en virtud, en técnica y en valor para que eduquen a las generaciones del Imperio.

Nombramiento

Ha sido nombrada maestra interina de la escuela unitaria núm. 2 de la Victoria de Acenrejo, doña María Concepción Afonso González, por jubilación de doña Clemencia García y Gutiérrez.

Para plumas estilográficas,

Desde 2 ptas.

Castillo, 44

Ayuntamiento de Madrid

Subsidio Familiar

Continuación de los maestros que han enviado a la Sección Administrativa la declaración jurada del Subsidio Familiar:

Doña Margarita Vives, Hernández, doña Severina Delgado Pérez, doña Zeneira Felipe Rodríguez, doña Cipriana Meneses González, D. José Avila Carballo, doña Rosalía Duque Rodríguez y doña Candelaria Alonso Marrero.

SECCION ADMINISTRATIVA

DE PRIMERA ENSEÑANZA

DE SANTA CRUZ DE TENERIFE

Se han reintegrado a sus escuelas por haber sido desmovilizados, los maestros siguientes:

Don Luis López Conde, D. Pedro González Chamarro, don Alberio González Viera, don Ramón Rodríguez Peña, don Severino González Rodríguez, don José García Rubio, don Emilio Quintana Sánchez, don Francisco Marián Díaz, don Antonio Villagarcía y Bas, don Andrián González López, don Norberto González Alvarez, don Enrique Campos Galvis, don José Espinosa Perera, don Enrique Nogueras Navarro, don Antonio Mederos Sosa, don Domingo Chico González, don Argelio Marián Xuar, don Federico Fernández Aguirre, don León Arnaez Medel, don Augusto Yanez Barrios, don Pedro Casalls Valero y don Eutimio Sánchez de la Barreda.



Ha solicitado pasar a regentar escuelas a las regiones de Navarra, Aragón, Cataluña y Valencia, la

maestra de Camino Viejo, doña M.^a del Carmen Martín Beretevides.



Por la Superioridad se reclama a la maestra de Todoque doña Dorotea de los Angeles Cruz Fernández, certificación médica para concederle la primera prórroga de licencia que ha solicitado.



Se ha elevado instancia a la Superioridad en solicitud de quince días de licencia por enfermedad, para la maestra de Cabezadas, en Barlovento.



Ha sido rehabilitada para regentar la escuela de niñas de Los Silos, doña Concepción Mont Fornís.



Don Fernando Bonet Iranzo, maestro de la escuela de S. Borondón, en Tazacorte y doña Victoria Torres Leal, de la del Topo, en Puntallana, han elevado expedientes de rehabilitación.



La maestra de Fuencaliente, doña Basilia Alvarez Hernández, ha solicitado quince días de prórroga a la licencia que está disfrutando.



Ha presentado renuncia de su cargo, la maestra de la escuela de niñas de Merese, doña Elía López Pérez.



Por orden de 23 de Mayo último, se separa definitivamente de la Enseñanza, al maestro de la escuela de niños núm. 2 de Adeje, don Diego Rodríguez Rodríguez.

Por la Sección Administrativa de Primera Enseñanza de Salamanca, se remite expediente del maestro de la escuela de S. Sebastián de la Gomera, solicitando licencia por enfermo.

NECROLOGIA

Ha fallecido en Madrid, víctima de las ordas marxistas, la respetable señora doña Eugenia Fernández Blázquez, madre de nuestro distinguido amigo don Cayetano García Fernández, Agente de Seguridad retirado y esposo de nuestra apreciable compañera doña M.^a del Carmen Galván Escribano, maestra de la escuela de niñas del barrio de Genovés, en Garachico.

Reciban tan estimados amigos nuestro más sentido pésame por tan sensible pérdida, rogando a nuestros lectores una oración al Todopoderoso por el alma de la finada.

INSPECCION DE PRIMERA ENSEÑANZA DE LA PROVINCIA DE SANTA CRUZ DE TENERIFE

ANUNCIO

Por orden telegráfica del Ilmo. Sr. Jefe del Servicio Nacional de 1.^a Enseñanza, se abre un concurso entre maestros y maestras propietarios, incluidos los de esta provincia, procedentes de las Escuelas del Ave María, de Granada y Sargentos, con el fin de proveer varias plazas en el Grupo Escolar «Andrés Manjón», de Madrid.

Las solicitudes, acompañadas de la documentación correspondiente y dirigidas al Ilmo. Sr. Jefe del Servicio, serán remitidas a esta Dependencia en el plazo de 20 días para su informe y envío a la Superioridad.

Santa Cruz de Tenerife, 6 de Junio de 1939.—Año de la Victoria.—El Inspector Provisional Encargado, FRANCISCO DE VEGA.

Plumas estilográficas,

Desde 2 pesetas.

Castillo, 44

Talleres Tipográficos

CALLE CASTILLO, 44

— TELÉFONO, NÚM. 88

SANTA CRUZ DE TENERIFE

Establecimiento editorial, edición de revistas y periódicos.

Trabajos comerciales de toda clase: Tarjetas de visita, Memorandums, Facturas, Recibos, Talonarios, Cartas, Participaciones de enlace, etc. Esta Casa cuenta con excelentes tipos de letra para la confección de todo lo que se le encargue. No deje de visitarlos y se convencerá de que son los más modernos talleres de todo el archipiélago.

Asímismo se encarga de encuadernar cualquier clase de trabajo referente al ramo.

Sr. D.

Maestr. Nacional de: